

**VALORES Y VALORACIONES PRESENTES EN LOS JÓVENES CHILENOS**Jorge Baeza Correa<sup>1</sup>

La etapa de la adolescencia es un momento donde es posible reconocer en la interioridad del joven la elección y el surgimiento de valores personales, que van a contribuir con la orientación de su conducta en el medio social y con la formación de su personalidad moral. Culminando esta etapa, algunos valores personales se encuentran incorporados al núcleo de la personalidad del sujeto y funcionan como orientaciones para la acción.

En la vida personal los valores se vinculan con los sentidos que se otorgan a la propia vida y con las elecciones que se realizan. Los valores son metas fijadas por los individuos para sus vidas, que asumen importancia mayor o menor, y constituyen elementos orientadores para su forma de pensar y para sus acciones cotidianas. En el proyecto personal de vida los valores aparecen como estímulo para cambiar los deseos en metas.

Conocer sobre los valores sociales vigentes, sociológicamente, es intentar conocer sobre lo que la gente pretende y espera de su propio destino, es estudiar las expectativas de la sociedad.

**1.- A modo de introducción para tener presente: No hay una juventud, sino varias juventudes.**

Si bien ya es muy sabido, siempre es bueno recordarlo y más aún al inicio de un texto, que por limitaciones de espacio tiende a simplificar hablando de “La Juventud”, que en la realidad no existe una única juventud, hay varias juventudes.

Lo jóvenes en general, en los resultados de la última Encuesta Nacional de Juventud, se autocalifican mayoritariamente como felices, el 82,6% se considera muy o bastante feliz:

**En general como se califica en cuanto a felicidad  
Porcentaje total, por sexo y por grupo socioeconómico**

	Total	Sexo		Clasificación Socioeconómica				
		Hombre	Mujer	ABC1	C2	C3	D	E
Muy feliz	29,60%	28,10%	31,10%	30,40%	32,90%	30,40%	27,20%	27,00%
Bastante feliz	53,00%	57,10%	48,90%	62,50%	56,70%	53,00%	50,80%	42,70%
No muy feliz	14,70%	12,60%	17,00%	5,50%	9,10%	13,70%	19,10%	25,80%
Nada feliz	1,40%	1,10%	1,80%	0,30%	1,20%	1,40%	1,60%	3,10%
No responde	1,20%	1,20%	1,20%	1,20%	0,10%	1,50%	1,40%	1,50%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente V Encuesta Nacional de Juventud, 2007

El presente artículo está publicado en Revista Observatorio de Juventud, editada por el Instituto Nacional de la Juventud de Chile. Año 4, número 15, septiembre 2007; pp. 60 - 68

<sup>1</sup> Sociólogo, Doctor en Ciencias de la Educación, Académico e Investigador del Centro de Estudios en Juventud (CEJU), del Departamento de Sociología de la Universidad Católica Silva Henríquez [jbaeza@ucsh.cl](mailto:jbaeza@ucsh.cl)

Pero ya es posible visualizar, desde un inicio, aunque no tan pronunciado, que existen diferencias entre hombres y mujeres; mientras los primeros suman el 85,2% que se autocalifica de “muy feliz” o “bastante feliz”, las mujeres alcanzan el 80%. Pero donde resulta mucho más claro, que no existe una única juventud, cuando se aprecia como disminuye el porcentaje de jóvenes que se reconocen como “bastante feliz” al ir descendiendo por estratos sociales, de un 62,5% se baja a un 42,7%, cerca de 20 puntos de diferencia. Situación que se corrobora con los datos de la opción contraria, los jóvenes que se consideran “nada feliz” en el estrato más bajo alcanzan al 3,1%, mientras que en el más alto sólo un 0,3%.

Esta situación se complejiza aún más, sin ingresar mayormente en ello, cuando se quiere conocer qué entienden los jóvenes por tal o cual situación, donde nuevamente hay diferenciaciones importantes. A modo de ejemplo, frente a la pregunta sobre factores que definen una educación básica de calidad, tomando sólo los cinco factores más mencionados en primera prioridad, hay claras variaciones entre un grupo social y otro. Para el estrato más alto, en orden de importancia (considerando la distribución porcentual), se ubica primero la “Calidad, interés y dedicación de los profesores”, luego la “Excelencia y exigencia académica” y en tercer lugar la “Infraestructura adecuada”. Mientras que para el estrato más bajo, la proporción en importancia es diferente, se coincide en el primero, pero el segundo es la “Infraestructura adecuada” y el tercero la “Integración de la familia en el proceso educativo del niño o joven”. La variación de la importancia de la “Excelencia y exigencia académica”, es tal que va de 14,6% en el grupo ABC1 a 3% en el grupo E. Por lo tanto frente a una misma calificación, calidad, hay asociaciones diferentes entre los jóvenes.

En otras palabras, si bien existen tendencias en general común a la juventud, hay diferencias notorias entre ellos, que pueden ser –entre otras- por diferencias de sexo, edad, espacial (urbano-rural), actividad principal de tarea o grupo social de pertenencia; pero también es posible apreciar que jóvenes pueden coincidir en similar valoración en algún aspecto determinado, pero ello puede ser sólo aparente, dado que pueden tener sentidos y significados muy diferentes entre ellos. Lo que desde luego en el campo de los valores es un aspecto sustantivo.

## **2.- Jóvenes y autovaloración**

La Encuesta Nacional de Juventud, en una ya tradicional pregunta, consulta a los jóvenes sobre las palabras que mejor los representan, con lo cual se ingresa al complejo campo de la autovaloración, aquella facultad de evaluar las habilidades y posibilidades, de examinarse con espíritu crítico, y por tanto “medir” fuerzas de acuerdo con las exigencias del medio ambiente y, en consonancia con ello, plantearse independientemente determinados objetivos y misiones.

La autovaloración en gran medida surge como producto de las valoraciones de las personas que rodean al individuo y por los resultados de sus actividades (éxito o fracaso). Una vez desarrollada, constituye un importante regulador del comportamiento y de las emociones de

los individuos, y es un factor significativo para el desarrollo y formación armónica de la personalidad.

En este complejo campo, como se ha indicado, los jóvenes en general manifiestan que se ven a sí mismo principalmente como “trabajadores(as)” (37,30%), “solidarios(as)” (31,50%), “sociables” (30,0%) y “tranquilos(as)” (27,50%). Lo que permite hablar de jóvenes que se autovaloran mayormente en forma positiva. Situación por lo demás, que en estos cuatro puntos se muestra sin grandes diferencias de sexo, en al menos en tres de ellos, ya que hay 10 puntos de diferencias entre hombres y mujeres respecto a verse a sí mismo como “solidario”. Mientras el 26,40% de los hombres se ven como solidarios, hace lo mismo el 36,60% de las mujeres.

Respecto al extremo contrario, los aspectos menos mencionados son el ser “pesimista” (2,80%), “consumista” (5,60%) o “solitarios” (8,60%). Situación que refuerza la visión positiva de sí mismo de los y las jóvenes.

Entre estos dos puntos extremos, hay otro conjunto de apreciaciones sobre sí mismo –que podemos calificar como intermedias- como ser “optimista”, “práctico”, “participativo” o “crítico”, que no ofrecen mayor diferencia por sexo. A su vez, se ubican también en este punto intermedio, pero sí revelan diferencias entre sexo, autocalificaciones como “idealista” (20,1% contra 16,4%), “desordenado” (18,8% contra 11,8%) y “bueno para el carrete” (14,6% contra 8,50%) que están más presente en hombres que en mujeres; mientras que ser “soñadoras” es más notorio en mujeres (29,3%) que en hombres (20,5%).

**Palabras que mejor lo representan (posibilidad de marcar hasta tres alternativas)  
Distribución porcentual entre las palabras: en el total, por sexo y tramo etáreo**

	TOTAL	Sexo		Tramos Etáreos		
		Hombre	Mujer	15-19	20-24	25-29
Idealista	18,30%	20,10%	16,40%	18,60%	19,40%	16,60%
Solidario(a)	31,50%	26,40%	36,60%	34,00%	28,90%	31,20%
Trabajador(a)	37,30%	38,50%	35,90%	21,50%	40,30%	53,10%
Optimista	24,10%	24,60%	23,50%	24,20%	24,10%	23,80%
Práctico	14,00%	15,60%	12,40%	11,30%	14,50%	16,70%
Soñador(a)	24,90%	20,50%	29,30%	30,30%	23,60%	19,70%
Realista	24,90%	25,50%	24,20%	22,70%	25,00%	27,40%
Participativo(a)	10,10%	10,70%	9,50%	13,00%	8,70%	8,20%
Desordenado(a)	15,40%	18,80%	11,80%	20,70%	14,00%	10,30%
Consumista	5,60%	5,20%	6,00%	5,10%	5,80%	6,00%
Solitario(a)	8,60%	8,10%	9,20%	8,60%	8,90%	8,30%
Pesimista	2,80%	2,60%	3,00%	2,20%	3,30%	2,90%
Bueno(a) para el carrete	11,60%	14,60%	8,50%	15,40%	12,10%	6,50%
Tranquilo(a)	27,50%	26,90%	28,20%	28,30%	25,90%	28,40%
Crítico(a)	9,80%	10,16%	9,43%	7,89%	11,87%	9,81%
Sociable	30,00%	28,10%	31,90%	31,60%	30,40%	27,50%
No responde	0,50%	0,30%	0,60%	0,60%	0,40%	0,40%

Fuente V Encuesta Nacional de Juventud, 2007

Esta imagen positiva sobre sí mismo, posee algunas variaciones cuando se hacen diferencias por tramos etáricos censales. En los jóvenes de menor edad, 15 a 19 años, se ubica en primer lugar el ser “solidario(a)” (34%), mientras que en los otros dos tramos (20-24 y 25-29) en primer lugar se ubica el ser “trabajador”, lo que además, es más alto a mayor edad (53,1% contra 40,3%). Un aspecto que claramente diferencia a los tramos etáricos extremos es que mientras el grupo 15-29 años un 30,3% se ve a sí mismo como “soñador”, sólo hace igual cosa el 19,7% de los del grupo 25 a 29 años. Otro aspecto también altamente diferenciado entre estos dos grupos etáricos, es el verse como “bueno(a) para el carrete”, que va de 15,4% en los más jóvenes a sólo 6,5% en las más mayores. A mayor edad, al parecer hay mayor valoración del trabajo que la diversión, como también de menor “ensoñación”.

Esta misma autocalificación vista ahora por estrato social (clasificación socioeconómica), da cuenta de que existe una coincidencia, en el primer lugar, en la visión de sí mismo como “trabajadores(as)”, al margen de su grupo social. Pero si se analizan los dos siguientes aspectos más mencionados por estrato, claramente hay diferencias entre los grupos extremos. Para los estratos alto y medio alto (ABC1 y C2), lo segundo y tercero que los caracterizaría, a juicio de ellos mismos, es ser “sociables” y “realistas”, mientras que en los estratos bajo y medio bajo (E y D), ser “tranquilo” y “solidario(as)”.

**Palabras que mejor lo representan (posibilidad de marcar hasta tres alternativas)**  
**Distribución porcentual entre las palabras: por clasificación socioeconómica**

	<b>Clasificación Socioeconómica</b>				
	<b>ABC1 (Alto)</b>	<b>C2 (Medio Alto)</b>	<b>C3 (Medio)</b>	<b>D (Medio Bajo)</b>	<b>E (Bajo)</b>
Idealista	24,10%	21,90%	18,40%	15,70%	12,80%
Solidario(a)	23,00%	25,70%	32,90%	35,60%	32,50%
Trabajador(a)	35,60%	33,70%	38,50%	37,20%	42,20%
Optimista	24,10%	24,50%	26,70%	22,50%	18,00%
Práctico	22,60%	20,50%	13,20%	9,60%	9,60%
Soñador(a)	24,00%	21,60%	24,10%	26,40%	30,60%
Realista	26,10%	28,20%	24,30%	24,20%	21,20%
Participativo(a)	11,00%	9,30%	8,80%	11,70%	10,20%
Desordenado(a)	12,00%	14,60%	16,50%	15,70%	15,00%
Consumista	7,90%	6,20%	6,20%	4,50%	3,70%
Solitario(a)	3,20%	8,10%	8,10%	9,90%	13,60%
Pesimista	0,70%	2,10%	3,00%	2,40%	6,80%
Bueno(a) para el carrete	8,70%	11,40%	12,20%	12,00%	11,60%
Tranquilo(a)	18,70%	22,50%	26,60%	32,30%	34,70%
Crítico(a)	15,60%	14,23%	8,62%	7,29%	7,68%
Sociable	29,60%	32,40%	30,50%	29,30%	25,10%
No responde	0,40%	0,30%	0,30%	0,80%	0,50%

Fuente V Encuesta Nacional de Juventud, 2007

Profundizando en este aspecto, los jóvenes de estrato más bajos (grupo E) poseen en mayor medida que los jóvenes de estrato alto (grupo ABC1), una visión de sí mismo como “trabajadores” y “solidarios” (42,2% contra 35,6% y 32,55 contra 23,0%, respectivamente). Este aspecto que ya genera diferencias, se acrecienta al comparar otras autocalificaciones.

Los jóvenes del estrato más alto se ven a sí mismo, con relación a igual juicio del estrato más bajo: más “idealistas”, “optimista”, “práctico”, “realista”, “consumista” y “crítico”. Mientras que al revés, los jóvenes del estrato más bajo se ven a sí mismo, con relación a igual juicio del estrato más alto: más “soñador”, “desordenado”, “solitario”, “pesimista”, “bueno para el carrete” y “tranquilo”.

### 3.- Lo que los jóvenes valoran como importante en su vida: una alta preocupación por sí mismo por sobre la preocupación por el contexto.

Estos mismos jóvenes que se autovaloran positivamente, que en general poseen una buena imagen de sí mismo, aunque con diferencias entre sexo, edades y estratos sociales, en cuanto a detalles de qué los representa mejor; consultados ahora, sobre cuán importante es en su vida la familia, los amigos, la política, el trabajo, la religión y el tiempo libre, dan cuenta que valoran principalmente sus propios quehaceres y su mundo más inmediato y que dan poca importancia, o una menor valoración, al entorno mayor de la política y la religión.

#### Importancia que le asignan los jóvenes en su vida a diversos aspectos (Distribución porcentual)

	Muy importante	Importante	Relativamente importante	Poco importante	Nada importante	No responde
La familia	79,80%	11,60%	1,90%	1,40%	4,60%	0,60%
Los amigos	27,60%	45,60%	14,90%	7,10%	3,90%	0,80%
El tiempo libre	29,70%	45,30%	15,20%	6,40%	2,40%	1,00%
La política	5,10%	15,00%	24,40%	24,80%	29,40%	1,30%
El trabajo	44,90%	38,00%	6,60%	4,90%	4,40%	1,20%
La religión	16,80%	28,60%	22,80%	16,80%	13,90%	1,10%

Fuente V Encuesta Nacional de Juventud, 2007

La “familia” es muy importante o importante para el 91,4% de los encuestados. Es aquello que más valoran. Le sigue “el trabajo”, un 82,9% (de seguro lo que están haciendo o lo que proyectan hacer). Cierran estas altas valoraciones, dos aspectos que van muy unidos y muy propios de la edad juvenil, el “tiempo libre” y “los amigos”. Un 75% valora al “tiempo libre” como muy importante o importante y un porcentaje muy similar, un 73,2%, a “los amigos” (el tiempo libre por lo general se utiliza con los amigos).

En el otro extremo, el 54,2% considera a “la política” como poco importante o nada importante, lo que da cuenta de una muy baja valoración de esta actividad fundamental del quehacer social. En un punto más intermedio, un 45,4% de los jóvenes valora como muy importante o importante a “la religión”, mientras que un 30,7% indica sobre lo mismo que es poco importante o nada importante.

Visto estos datos por edad, los resultados de la encuesta señalan que al pasar del tramo 15-19 años de edad a 25-29 años, se pasa de una valoración como “muy importante” del trabajo de un 37,5% (que es bastante alta, si supone que están estudiando) a un 52,1%. Al

revés, la importancia de los amigos baja al aumentar en edad, de un 32,1% que los valora como “muy importante” en la edad de 15 a 19 años, se desciende a un 22,7% en el grupo etario 25 a 29 años de edad. Situaciones en definitiva que confirman la fuerte vinculación que poseen las valoraciones con la etapa en que se está viviendo.

Ahora estos datos analizados por grupos socioeconómicos -descontando “la familia” y “la religión”, donde no hay grandes variaciones entre estratos sociales- reflejan una diversidad mucho mayor que la anterior. El “trabajo” por ejemplo, es valorado como “muy importante” por el 34,7% del grupo ABC1, mientras que el grupo E esa valoración sube al 45,1%. Al contrario, siguiendo con los grupos extremos, “los amigos” son considerados “muy importantes” por el 49,5% del grupo más alto, contra un 20,90% en el estrato más bajo. Igual situación ocurre con el “tiempo libre”, el 39,2% del grupo más alto lo considera “muy importante”, contra un 28,60% en el estrato más bajo.

En el caso de la “política”, resulta relevante notar, que ella es “nada importante” para una proporción mayor del grupo socioeconómico más bajo que del grupo más alto. En el grupo ABC1 la política es “nada importante” para el 15,2% y ello sube a algo más del doble, al 34,9% en el grupo E, los jóvenes del estrato social más bajo.

En síntesis los jóvenes en general están interesados en lo que están viviendo, por ello valoran mayormente a su familia, su actividad laboral, a sus amigos y el tiempo libre y prestan poca atención a lo político, y por sobre todo en los grupos socioeconómicos más bajos. Dado los datos de diferenciación socioeconómica, no resulta para nada ilógico suponer, además, confirmando la importancia de la valoración de lo que se está viviendo, que los grupos socioeconómicos más bajos valoran altamente el trabajo ya que es ello lo que están realizando mayormente; mientras que los estratos más altos, estarían estudiando y por ello con una situación distinta de tiempo libre y de compartir con amigos

Profundizando en esta materia, frente a la consulta sobre qué es importante para ser feliz, los jóvenes reiteran la alta valoración que realizan a sus quehaceres y entorno inmediato. La felicidad se asocia a “construir una buena familia o relación de pareja”, a “tener un buen trabajo o profesión” y a “desarrollarse como persona”.

#### **Alternativa que consideran más importantes para ser feliz (Distribución en porcentaje, por total y diferenciado por sexo)**

	TOTAL	Hombres	Mujeres
Construir una buena familia o relación de pareja	35,60%	32,10%	39,20%
Tener un buen trabajo o profesión	30,90%	35,00%	26,80%
Desarrollarme como persona	22,00%	20,70%	23,30%
Vivir en un país más justo	7,30%	7,60%	7,00%
Tener buenos amigos	3,20%	3,90%	2,40%
No responde	1,00%	0,80%	1,30%

Fuente Encuesta Nacional de Juventud, 2007

Los tres aspectos recién indicados, constituyen por si solo el 88,5% de las alternativas más mencionadas para ser feliz. Aspectos que poseen por lo demás una variación por sexo, dado que los hombres ubican en primer lugar “tener un buen trabajo o profesión” a diferencia de las mujeres, que mencionan el “construir una buena familia o relación de pareja”, situación

que podría estar hablando –todavía- de la tradicional asignación de roles en la cultura de nuestro país, de hombres proveedores y mujeres en la casa.

En esta oportunidad nuevamente el contexto mayor como sería “vivir en un país más justo” se menciona sólo por un muy bajo número de casos, el 7,3% del total (sin mayores diferencias entre hombres y mujeres). La felicidad al parecer está centrada en el sí mismo, en quienes le rodean en el entorno más inmediato, la familia, la actividad que se desempeña y la posibilidad de desarrollo personal. El “tener buenos amigos”, en este caso, se ve desplazado ostensiblemente.

Una variación importante que se puede apreciar en este tema, es que en el grupo socioeconómico más alto, el “desarrollarse como persona” es bastante superior en porcentaje (31,8%) que en igual tema en el estrato más bajo, donde sólo alcanza al 19,2%. Situación que es todo lo contrario en lo referido a “tener un buen trabajo”, donde en el estrato más pobre está opción reúne al 34,6% contra el 17,3% del estrato más alto. En esto se puede suponer que los grupos socioeconómicos más bajos, que tienen menos posibilidades laborales, apuestan a obtener y mantenerse en “un buen trabajo”, mientras que los más altos, con mayor capital financiero, pero también cultural y social, valoran más el “desarrollo personal” (asegurado probablemente ya un “buen trabajo”).

Sin intentar un análisis mayor sobre la materia, y sólo mirando uno de los datos de la Encuesta Nacional de Juventud, es importante tener presente, dado que se ha mencionado el contexto (como algo de menor preocupación en comparación consigo mismo), que la lectura valórica de la realidad de Chile por parte de los jóvenes (sumando los puntos 1 y 2 y contrastándoles con 5 y 6), es de un país democrático, libre, más moderno que anticuado y algo más solidario que individualista, pero más consumista que austero, más clasista que no clasista, más injusto que justo, más discriminador que tolerante, con más desigualdad de oportunidades que con igualdades y más inseguro que seguro.

### Cómo ve a Chile los jóvenes en los siguientes ámbitos:

	1	2	3	4	5	6	No responde	
<b>Democrático</b>	15,4%	26,8%	34,5%	13,4%	6,0%	2,5%	1,2%	<b>Antidemocrático</b>
<b>Consumista</b>	29,0%	29,8%	24,3%	7,9%	4,7%	3,1%	1,2%	<b>Austero</b>
<b>Moderno</b>	11,3%	24,1%	35,5%	16,8%	7,5%	3,5%	1,4%	<b>Anticuado</b>
<b>Sin igualdad de oportunidades</b>	9,60%	15,7%	29,0%	25,0%	13,2%	6,3%	1,2%	<b>Con igualdad de oportunidades</b>
<b>Inseguro</b>	12,4%	17,2%	29,4%	23,8%	11,6%	4,2%	1,4%	<b>Seguro</b>
<b>Individualista</b>	9,7%	15,6%	22,8%	18,0%	18,2%	14,2%	1,5%	<b>Solidario</b>
<b>Clasista</b>	19,0%	25,0%	29,3%	14,3%	6,8%	4,5%	1,2%	<b>No clasista</b>
<b>Justo</b>	4,7%	10,4%	31,7%	26,5%	16,2%	9,0%	1,5%	<b>Injusto</b>
<b>Represivo</b>	5,9%	11,2%	28,8%	27,8%	17,4%	7,7%	1,2%	<b>Libre</b>
<b>Tolerante</b>	5,0%	9,9%	27,3%	28,5%	18,0%	10,0%	1,1%	<b>Discriminator</b>

Fuente Encuesta Nacional de Juventud, 2007

En síntesis, al parecer ven un país que abre oportunidades, pero que exige de mucho esfuerzo personal, de concentración en sí mismo, para aprovechar las oportunidades que se abren.

#### 4.- Nivel de acuerdo con aspectos valóricos controvertidos: cambios pero con fronteras no tan lejanas a sus propios padres.

Al consultárseles a los jóvenes por una serie de temas que habitualmente son discutidos a través de los medios de comunicación, donde ha quedado demostrado en ellos que son temas de controversia, de posiciones diferentes, resulta interesante notar que en los jóvenes, en general, hay bastante acuerdo con algunos de estos temas, diferenciándose con ello, seguramente, del mundo más adulto.

#### Nivel de acuerdo con aspectos valóricos diversos:

	Muy en Desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	No responde	Total
Divorcio	3,50%	8,60%	11,40%	43,40%	28,60%	4,60%	100%
Matrimonio entre personas del mismo sexo	15,50%	23,20%	21,50%	25,00%	10,10%	4,80%	100%
Legalizar la marihuana	18,40%	29,60%	17,40%	18,70%	11,40%	4,50%	100%
La píldora del día después	6,40%	13,10%	13,90%	40,00%	21,90%	4,60%	100%
Matrimonio como institución para toda la vida	6,90%	16,40%	2,805	30,90%	18,10%	4,90%	100%
La eutanasia	10,80%	21,80%	21,40%	27,40%	12,70%	5,90%	100%
El aborto terapéutico	12,70%	22,00%	17,30%	29,20%	13,30%	5,60%	100%

Fuente Encuesta Nacional de Juventud, 2007

El nivel de acuerdo y de muy de acuerdo entre los jóvenes, respecto al “divorcio” y a la “píldora del día después” es considerablemente alto 72% y 61,9% respectivamente. No dejan tampoco de ser alto, con un poco más del 40% “en acuerdo” o “muy de acuerdo”, respecto a otros dos temas de gran controversia, la “eutanasia” (40,1%) y el “aborto terapéutico” (42,5%). Se suma a estos dos últimos, e incluso más cercano al 50%, el “matrimonio como institución para toda la vida” (49%), lo que podría leerse como una contradicción con el alto acuerdo con el divorcio, pero lo más probable que en el mundo juvenil ello no sea leído de esa forma. Seguramente se explica, como es fácil escuchar, que *“uno se casa para toda la vida.... pero si no resulta, uno se puede divorciar”*.

En el otro extremo, existe un alto nivel de desacuerdo o de muy desacuerdo respecto a “legalizar la marihuana”. No es bajo el nivel de acuerdo o muy acuerdo 30,1%, pero el desacuerdo alcanza al 48%.

En un punto intermedio, aunque levemente con más desacuerdo que acuerdo, se ubica el tema de el “matrimonio entre personas del mismo sexo”. Hay un 38,7% que se manifiesta en desacuerdo o muy en desacuerdo, contra un 35,1% en acuerdo o muy acuerdo. Corroboración esta situación de equilibrio, siendo el tema que concentra el mayor porcentaje de jóvenes que indican que no están “ni de acuerdo ni en desacuerdo”, 21,5%.

Visto esto ahora por grupo socioeconómico, y concentrándonos en la respuesta más extrema, “muy de acuerdo”, es posible visualizar que si existe lo que se podría llamar una mayor apertura, ella claramente está ubicada en los grupos sociales de mayor ingreso que en los sectores más pobres.

**Nivel de “muy de acuerdo” con aspectos valóricos, según grupo socioeconómico:**

	Clasificación Socioeconómica				
	ABC1 (Alto)	C2 (Medio Alto)	C3 (Medio)	D (Medio Bajo)	E (Bajo)
Divorcio	28,50%	37,30%	30,30%	23,80%	19,60%
Matrimonio entre personas del mismo sexo	12,80%	15,00%	9,70%	8,00%	5,60%
Legalizar la marihuana	12,60%	16,00%	12,00%	9,00%	6,20%
La píldora del día después	28,50%	28,80%	22,80%	16,80%	14,60%
Matrimonio como institución para toda la vida	18,10%	19,20%	19,40%	16,60%	16,30%
La eutanasia	14,30%	16,60%	14,00%	10,10%	6,90%
El aborto terapéutico	18,50%	19,50%	13,90%	9,30%	6,30%

Fuente V Encuesta Nacional de Juventud, 2007

En síntesis en los jóvenes en general, hay una valoración positiva respecto a una serie de temas que hoy se debaten en la sociedad chilena y ello lo estaría encabezando los grupo socioeconómicos más altos; pero hay ciertas fronteras que dan cuenta de que si se vive una apertura aún no es total. Al parecer se asiste más que a un cambio a nivel de valores, al inicio de un proceso que puede llevar a ello. Se podría decir que se vive más que un cambio una tensión entre antiguos y nuevos valores<sup>2</sup>.

Es cierto al parecer que los jóvenes en general son más tolerantes en muchos aspectos, como se puede apreciar en la tabla siguiente, que muestra los resultados frente a la pregunta por aquellas personas que NO le gustaría tener como vecinos, donde los niveles de rechazo son minoritarios, principalmente respecto a personas o grupos de personas que provienen de otras naciones o que viven situaciones que genéricamente se pueden calificar como no voluntarias, tales como situaciones de salud, envejecimiento e incluso pobreza.

**Grupo de personas que no le gustaría tener como vecino:**

Neonazis	69,50%	Adultos mayores	3,20%
Drogadictos/ alcohólicos	52,60%	Mapuches	2,80%
Skin Head	42,90%	Asiáticos	2,20%
Homosexuales/ lesbianas	21,10%	Pobres	1,90%
Personas con problemas de salud mental	18,50%	Integrantes de otros pueblos indígenas	1,80%
Peruanos/ bolivianos	12,30%	Otros extranjeros	1,60%
Musulmanes	6,40%	Personas Discapacitadas	0,80%

Fuente Encuesta Nacional de Juventud, 2007

Quizás esta misma tolerancia, puede explicar –paradójicamente- el alto porcentaje de deseo de no tener como vecino a “neonazis” y “skin head”, grupos que justamente se les asocia con xenofobia. No obstante ello, no deja de llamar la atención que uno de cada dos jóvenes no quiere tener como vecinos a “drogadictos/alcohólicos” y uno de cada cinco, no quiere cerca a “homosexuales/lesbianas”. Lo que habla de una tolerancia aún con límites.

En este mismo marco, se puede reconocer también desde los datos, que esta “mayor apertura de los jóvenes” (como se acostumbra a decir), en realidad, no es un cambio

<sup>2</sup> Estudios sobre la materia de población nacional en general indican, que ello no es sólo un proceso experimentado por la juventud exclusivamente, sino por toda las edades. Ver al respecto el informe World Values Survey 2006 Chile en [www.worldvaluesurvey.org](http://www.worldvaluesurvey.org)

sustantivo respecto a sus propios padres. Los jóvenes, a juicio de ellos mismos, no están en general en desacuerdo con sus progenitores. Los niveles de “muy en desacuerdo” o “en desacuerdo”, son bajos en todos los temas que consulta la Encuesta Nacional de Juventud.

**Nivel de acuerdo o en desacuerdo de los jóvenes con sus padres:**

	Muy en Desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	No responde	Total
Opiniones sobre temas políticos y coyuntura nacional	3,30%	11,50%	34,00%	33,90%	8,90%	8,30%	100%
Opiniones sobre la sexualidad y relaciones de pareja	2,30%	11,60%	25,90%	42,80%	11,40%	6,00%	100%
Opiniones sobre planes y proyectos de tu futuro	1,60%	9,20%	18,90%	47,70%	17,70%	5,00%	100%
Opiniones sobre aportes que deben hacer los hijos al hogar	1,60%	8,50%	22,90%	47,90%	13,40%	5,70%	100%
Opiniones sobre los permisos y salidas	3,40%	14,00%	22,00%	37,10%	14,40%	9,10%	100%

Fuente Encuesta Nacional de Juventud, 2007

Un 42,8% de los jóvenes reconocen estar de acuerdo o muy de acuerdo con sus padres en “opiniones sobre temas políticos y coyuntura nacional” y un 54,2% respecto “sexualidad y relaciones de pareja”, siendo ambos temas claramente de opciones valóricas. Se suma además a los anteriores, y con un acuerdo aún más alto, lo referido a concordancia en los planes y proyectos sobre el futuro del joven; temas de un carácter más genérico que los anteriores, pero que también coloca en juego los valores de las personas.

Estos niveles alto de acuerdo, se mantienen además cuando se refieren a aspectos más propio de la relación padres-hijos, como son lo relacionado al aporte de los hijos al hogar y los permisos y salidas. Incluso sobre este último, el nivel de muy en desacuerdo y en desacuerdo (17,4%) es más alto que lo que suma en igual apreciación los temas políticos (14,8%) o de sexualidad (13,9%).

**5.- A modo de una muy breve conclusión:**

Los jóvenes poseen como tendencia general una buena autovaloración de sus personas y se consideran felices, pero en estos mismos campos demuestran que no son iguales entre sí. Hay diferencias por sexo, por tramo de edad y por sobre todo por grupo de clasificación socioeconómica.

Sus preocupaciones, lo que ellos valoran, están más centradas en lo cercano y en sí mismo que en el contexto social, el cual, al parecer, ven como de oportunidades pero de exigentes esfuerzos en lo personal. Sus valores están en un proceso de cambio pero aún hay límites cercanos, lo que habla más en una tensión que de un cambio total, de estar a medio camino entre antiguos y nuevos valores. Situación por lo demás, pareciera (indican otros estudios), que podría ser de mayor velocidad en los jóvenes, pero que abarca a toda la población nacional.

Es claro desde la misma lectura y análisis de estos datos, que se requieren estudios cuantitativos más específicos sobre la materia (encuestas específicas sobre valores) y de trabajos cualitativos complementarios que permitan profundizar en este complejo tema de los valores. Se hace evidente además la necesidad de estudios más comparados (con otros grupos de edades y jóvenes de otras naciones) como también de investigaciones más longitudinales, que posibiliten hacer estudios de serie en el tiempo.